

enorme utilidad no sólo a los que quieran estudiar el Nuevo Testamento en facultades de Teología y seminarios, sino a todos aquellos que en nuestras universidades quieran iniciarse en el estudio e investigación del judaísmo en la Antigüedad Clásica y en la historia del Cristianismo primitivo.

Para finalizar me veo en la obligación de resaltar una ausencia: el tratamiento de las obras de Filón de Alejandría, Flavio Josefo y otros historiadores judeohelenísticos, sin cuya producción no está completo el panorama de la literatura judía del período helenístico y romano. Esta tarea me resulta especialmente difícil, ya que el coordinador del volumen ofreció la redacción de estos apartados al que estas líneas escribe, mostrando una confianza que le agradezco, pero del todo inmerecida. Sólo tengo que decir que, a la vista de los resultados, los futuros lectores de este volumen estarán de enhorabuena por no encontrar en esta obra unas páginas que del todo desmerecerían el tono general de la obra. Sobre Flavio Josefo, se puede consultar la clásica obra de Emil Schürer, *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús* (Madrid, Cristiandad, 1985, 72-96), dos monografías recientes en castellano, la de Pierre Vidal Naquet (*Ensayos de historiografía*, Madrid, Alianza, 1990. Segunda parte: «Flavio Josefo o sobre el buen uso de la traición», pp. 95 ss.) y la de Mireille Hadas-Label (*Flavio Josefo. El judío de Roma*, Barcelona, Herder, 1994), y los siempre sugerentes trabajos del maestro Arnaldo Momigliano, como los recogidos en *Páginas Hebraicas* (Madrid, Mondadori, 1990). En cuanto a la traducción castellana de sus obras, M^a Victoria Spottorno y José Ramón Busto Saiz realizaron hace tiempo la traducción de la *Autobiografía* y del *Contra Apión* (Madrid, Alianza, 1987. LB 1273).

JOSÉ R. AYASO MARTÍNEZ

BATALIÚS. *El Reino Taifa de Badajoz. Estudios*, ed. FERNANDO DÍAZ ESTEBAN. Madrid 1996, pp. 286 + XX lam. Letrúmero. ISBN: 84-921456-1-7.

El contenido de esta obra son los resultados del *Congreso Hispano-Luso del Reino Taifa de Badajoz*, celebrado en la primavera de 1995 en la ciudad de Badajoz, y que contó con la participación de especialistas de diferentes universidades españolas y portuguesas. El libro está compuesto por un Proemio y dieciocho artículos, precedidos por una breve presentación.

Como en todo este tipo de obras las colaboraciones difieren entre sí en muchos aspectos, desde el tratamiento que cada autor da a su trabajo hasta la profundidad, la seriedad científica, etc.; pero en general se puede considerar que la gran mayoría de ellas gozan de una buena calidad y que el libro logra ampliamente su objetivo de profundizar en el conocimiento de esta Taifa del occidente peninsular.

Comienza con dos aportaciones de carácter general, la primera de ellas, la *Presentación* (pp. 7-9), al margen de su lógica función, es una completa puesta al día de los estudios sobre el Reino Taifa tratado; la segunda —el *Proemio* (pp.11-19)— es

un erudito trabajo sobre la etimología del nombre de Badajoz, donde el Prof. Díaz Esteban analiza su posible origen pre-romano, latino-romance, árabe, etc.

La mayoría de los trabajos se refieren, lógicamente, al Badajoz musulmán y en ellos se tratan diferentes aspectos de la historia y cultura de esa región durante el periodo que gira alrededor del siglo XI. La primera de las aportaciones es un delicioso y ameno artículo de la profesora I. Bejarano, *El poeta Ibn Sara de Santarén* (pp. 21-33), en el que se nos ofrece una breve biografía de este casi olvidado poeta y una también breve selección de su obra poética, pero todo él acompañado de abundantes notas documentales. Continúa por los algo más áridos artículos: *Numismática aftasí de Badajoz* (pp.35-50) de P. Cano (recoge características y leyendas de monedas del reino Aftasí, y añade un completo apéndice con leyendas de monedas de los reinos sevillano y extremeño); *Productos agrícolas extremeños y portugueses citados en las fuentes árabes* (pp. 51-62) de Julia M^a Carabaza (trabajo bien documentado, aunque de poco amena redacción), o el de J. Cobos *Evolución del concepto de número: El número en el «Libro de los cercos» de Abu Muhammad 'Abdallah b. Muhammad ibn al.Sid al-Batalyawsi* (pp.63-75) (las numerosas consideraciones previas ocultan los escasos datos sobre el *Libro de los cercos*); el de Eloísa Llaveró de la Universidad de Las Palmas sobre *Las ciencias de la naturaleza en la Taifa de Badajoz* (pp. 159-178), donde nos aporta noticias sobre algunos médicos y botánicos oriundos de la taifa de Badajoz o relacionados con ella, así como de sus obras. Completa el trabajo con un estudio sobre la terminología botánica empleada en la zona, y una bibliografía alusiva al tema. Finaliza este grupo con dos trabajos en los que se trata las referencias y alusiones a Badajoz en fuentes medievales, tanto árabes como cristianas; estos son la ponencia presentada por J. A. Pacheco sobre *La taifa de Badajoz en los geógrafos árabes* (pp. 201-207), centrado, fundamentalmente, en la ciudad de Mérida. Y desde el mundo cristiano la de J. Porres *Noticias sobre la Taifa de Badajoz en los «Anales Toledanos»* (pp. 209-218), fuente más rica en datos que la anterior.

Otro grupo de ponencias son las referidas a aspectos arqueológicos —urbanismo, construcciones militares...—, tales como la de F. Branco, *Espaços fortificados de época e influência islâmica na margem direita do curso médio do Guadiana* (pp. 77-88), en la que hace una síntesis de trabajos anteriores y de su propia investigación, estudiando algunas plazas como el castillo de Juromenha, la ciudad de Elvas y la de Alandroal. M^a Cruz Villalón en su *Badajoz medieval. Aspectos sobre los orígenes de la ciudad* (pp. 89-103), hace un recorrido por los escasos restos que quedan del primitivo Badajoz, por medio de los levantamientos que se han ido realizando tras la conquista. En *Lo que queda del Badajoz de los Aftasíes* (pp. 257-268) F. Valdés nos da noticias sobre aspectos urbanísticos de la capital del reino taifa pacense a la luz de las excavaciones realizadas en los últimos años.

Otras aportaciones sobre el Badajoz musulmán son:

P. Chalmeta, *Asentamientos bereberes* (pp.105-113). El autor escribe sobre la importancia del elemento bereber en la comarca extremeña, territorios denominados como «zonas bereberes». *Giraldo sem pavor, Alfonso Enríquez y los Almohades* (pp. 147-158) de Eva Lapiedra, trata de aportar alguna luz, según las crónicas árabes, sobre Giraldo «sem pavor», un soldado fronterizo, que durante la segunda mitad del siglo XII sirvió al primer rey cristiano de Portugal. *La orden de Santiago y Extremadura* (pp.179-188) de J.L. Martínez, versa sobre el papel desempeñado por la Orden de Santiago en las luchas de poder entre los reinos cristianos peninsulares y, más concretamente, en la conquista de Mérida. Pilar Mogollón, *El mudéjar en Extremadura* (pp.189-200) hace un recorrido por el mudéjar de esta región desde sus orígenes hasta las últimas realizaciones en el siglo XVI. *Aproximación a la prosografía del Reino taifa de Badajoz: Las fronteras y el territorio* (pp. 233-256); M. Terrón, con los escasos datos disponibles y con ayuda de los nuevos descubrimientos arqueológicos, acomete el trabajo de cartografiar los límites del reino de Badajoz. En *La Cora de Mérida durante el Califato* (pp. 269-279), J. Vallvé trata la presencia del elemento «bárbaro, —que no «bereber»— en la antigua capital del reino de Badajoz, Mérida.

Sobre el mundo judío en Extremadura sólo encontramos dos trabajos, uno sobre aspectos generales de la comunidad hebrea de Trujillo, *La comunidad judía de Trujillo. La judería y la sinagoga* (pp. 219-232) de J. R. Ramos y el análisis de algunos documentos de la Genizah realizado por el profesor Díaz Esteban *Las cartas judeo-árabes y Badajoz*. (pp.115-146). Este último consiste en la transcripción, traducción y estudio de ocho de las difíciles y siempre interesantísimas cartas en judeo-árabe procedentes de la Genizah del Cairo, en las que se alude directa o indirectamente al reino de Badajoz. Son cartas de comerciantes de origen pacense establecidos en el Norte de África o en el Medio Oriente, dirigidas a sus agentes comerciales o viceversa. Las cartas, tal y como anota el autor del artículo, son unos documentos susceptibles de una más amplia investigación, pero tal y como se nos ofrece en este trabajo son en sí mismos unos documentos de gran valor.

El segundo de los artículos en los se aborda el tema judío —*La comunidad judía de Trujillo...*— es de carácter más general. En él se trata ampliamente la historia de la comunidad hebrea de la ciudad de Trujillo desde sus posibles orígenes en la época preislámica hasta la expulsión de los judíos, recogiendo noticias sobre la presencia judía en la antedicha ciudad durante el periodo musulmán, tras la conquista cristiana, y sobre los procesos inquisitoriales contra miembros de la comunidad judía de Trujillo, etc.

MARÍA JOSÉ CANO